

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Un telegrama que con razón ó sin ella trae fecha de Viena, nos da la estúpida noticia de estar preparando el nuevo ministerio un programa liberal. Descubrióse á la legua el objeto de este anuncio telegráfico, el cual no es ni puede ser otro que inducir al respetable público á que crea que no es tan negra como aparece la nube que contra la revolución se condensa en el Norte de Europa, no hubiéramos mencionado siquiera esta nueva jargueta telegráfica, si no la viéramos ofrecernos como indicios de que ha de ser liberal el programa del nuevo ministerio austriaco, las ventajas que prometerá a Hungría. Estas no pueden ser sino libertaria de los lazos centralizadores con que ya la había oprimido el liberalismo de Schmerling y colegas. O lo que es lo mismo, los indicios que el telegrama de Viena ofrece como prueba del liberalismo del nuevo programa ministerial, anuncian un golpe contra la centralización administrativa, la cual en Austria, como en todas partes, es uno de los artículos fundamentales de todo programa verdaderamente liberal.

Afortunadamente son de todo punto contrarios los aires que han echado del ministerio de Viena á Schmerling y colegas. Refiriéndose á ellos y á los efectos que ya han producido en Hungría y en Austria, dicen de Viena:

«El pueblo húngaro ha recibido una verdadera satisfacción con nuestro reciente cambio ministerial. Expresándola uno de los periódicos más respetables de aquel país, dice que la elección del Sr. Maybach para cancelar jefe de Hungría, equivale al reconocimiento de los derechos húngaros tradicionales, y resuelve las dificultades relativas á Hungría que hasta ahora se habían presentado para fundar en el Imperio un estado de cosas aceptable por todos.»

«En cambio nuestros liberales, muchos ó muchos, no ocultan el dolor que les ha producido la caída de Schmerling.»

Vegezi llegó en efecto á Florencia, y el día 27 de Junio asistió á un Consejo de ministros presidido por Víctor Manuel, en el cual expuso verbalmente toda la historia de las negociaciones, las palabras que ha oído de boca de Pío IX, las discusiones entre él y el Cardenal secretario de Estado, las proposiciones y contestaciones de la Santa Sede, y cuantos particulares no puede fiar á la pluma ningún diplomático. Todavía se ignora la resolución que adoptó el Gobierno de Florencia, aun cuando se cree con fundamento que la *Opinione* la había revelado con anticipación al decir que aquel Gobierno «dejaría una puerta abierta para reanudar las negociaciones.»

Este es sin duda el origen del telegrama de Florencia que ayer á última hora nos dijo «que las nuevas negociaciones con la corte romana no volverán á entablarse hasta el otoño.» El objeto que se ha propuesto el Gobierno de Víctor Manuel adoptando una resolución semejante, nos la revelan las siguientes líneas de la *Unita Cattolica*:

«La política de dejar una puerta abierta es ya antigua. Con ella ha nacido el reino de Italia, porque cuando en 1837 se enviaba á Bolonia á Boncompagni para que saludase á Pío IX, se dejaba una puerta abierta; y cuando salían para Roma los Migliorati y Della Mirra como representantes del Piemonte, iban á abrir una puerta que franquease la entrada de la ciudad Eterna; y cuando en Mayo de 1860 salía Garibaldi para Sicilia y el conde de Cavour protestaba contra este hecho, se abría una puerta por si los garibaldinos quedaban allí encerrados, y cuando Cavour proclamaba su fórmula famosa Iglesia libre en libre Estado y llamaba él mismo insensatos á los revolucionarios, dejaba otra puerta abierta.»

«¿Sabeis qué quiere decir dejar una puerta abierta? Pues es ponerse en situación ventajosa para ver venir, de manera que si los negocios de Europa echan por el lado del orden, se salga por aquella puerta para ir á arrodiarse ante el Papa; y si por el contrario los sucesos son favorables á la revolución, se sale por aquella puerta para ir á completar el despojo del Soberano Pontífice.»

La *Unita* declara que es ya obra de buenos cerrar esta puerta, arrancando la máscara á los malvados de la impiedad mansa, que, como los de la impiedad fiera, sólo aspiran ahora como siempre á despojar al Papa y anonadar á la Iglesia.

Pero los malvados de la impiedad mansa son mucho más execrables y dañinos que los de la impiedad fiera, pues á la perversión de sus fines añaden la infame hipocresía de sus medios. Así en Florencia, tres días antes de que ministros y Monarca se reunieran en Consejo para oír á Vegezi y acordar la manera de dejar abierta una puerta para negociar con Roma, dejaban reunirse en dicha capital á un centenar escaso de barbares, los cuales, constituidos en *meetings*, acordaron y publicaron lo que sigue:

«Considerando que el derecho italiano dimanado de los plebiscitos fué violado por el convenio de 15 de Setiembre;

«Considerando que la soberanía reside en la nación;

«Considerando que el Papado, como poder religioso, es la negación del pensamiento y del progreso; y, como poder político, es la negación de la independencia nacional;

El comicio popular florentino, en nombre del derecho italiano, de la soberanía popular, de la civilización y de la independencia, declara traidor político á cualquiera que pacte con la Sede romana; y confía en que los italianos recobrarán el ejercicio de su propia soberanía.»

El Gobierno del Rey excomulgado no impidió aquel *meeting*, ni ha prohibido la publicación de este infame acuerdo, porque, aunque ha negociado con Roma y aunque deja una puerta abierta para negociar, sabe que ni los hombres de bien, ni los barbares, ni nadie en Italia y fuera de ella, han de creer que es á Víctor Manuel ni á sus ministros á quienes los del *meeting* declaran traidores políticos.

TELEGRAMAS.

MATAMOROS, 15.

Los imperialistas han batido completamente al general Negrete, cuyas pérdidas han consistido en 700 muertos, 7,000 prisioneros, gran número de armas y municiones. Negrete ha caído en poder de los imperialistas cerca de Camargo.

NUOVA-YORK, 23.

Mr. Seward ha anunciado que los buques federales no harán ya en lo sucesivo el saludo habitual á los buques ingleses, porque Inglaterra no ha retirado de una manera absoluta el reglamento referente á las veinticuatro horas.

Rehusa asimismo el reconocimiento de los transportes confederados, y reclama el derecho de capturarlos bajo todos los pavellones.

El algodón está á 40.

Doblado ha muerto en Nueva-York.

Mr. Breckensridg y otros han llegado á Cuba. Han hecho la travesía de la Florida á Cuba en una barca abierta.

FLORENCIA, 2.

En una circular diplomática del 30, se expone el estado de las negociaciones entre Italia y Roma.

VIENA, 3.

Se está esperando de un momento á otro al Emperador Napoleón.

Se asegura que Mr. Delcrid está redactando un programa de gobierno, en sentido liberal, en el cual se suprimirá la parte reaccionaria que implica á la reforma constitucional, y prometiendo en él varias ventajas á favor de Hungría.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE JULIO DE 1865.

EXPOSICIONES Á S. M. CONTRA EL RECONOCIMIENTO DEL TITULADO REINO DE ITALIA.

Advertencia.

Las exposiciones deben venir en papel sellado.

Cuando el número de firmas sea tal que no quepan en un pliego, se agregarán á este cuantos pliegos sellados fuesen necesarios para todas las firmas.

Las personas que no sepan escribir, pueden hacer que otra de su confianza firme por ellas, exponiendo que lo hace á ruego suyo.

Las señoras pueden firmar en las exposiciones generales de cada pueblo; pero no hay inconveniente en que hagan exposiciones por separado.

SEÑORA:

Los que suscriben, leales súbditos de V. M., y como españoles, católicos verdaderos, suplican humildemente á V. M. que no reconozca nunca los sacrilegos despojos y usurpaciones del Monarca que se intitula Rey de Italia. Así lo esperan de los católicos sentimientos de V. M., cuya preciosísima vida quedan rogando á Dios Nuestro Señor guarde por dilatados años, para bien y felicidad de la Iglesia y del Estado.

Gorga, 27 de Junio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.

Manuel Domingo, Cura.—Cayetano Segura, coadjutor.—Vicente Genis y Canto.—Francisco Aracil.—Salvador Llored.—Francisco Llored.—Benito Llored.—José Irandi.—Jaime Oleina.—Ginés Oleina.—Joaquín Oleina.—Silvestre Balbo.—Luis Aracil.—José Compañ.—Tomás Savall.—Ignacio Compañ.—Blas Compañ.—José Carchano.—Luis Oleina.—José Compañ.—José Vicente Oleina.—Vicente Genis.—Joaquín Martínez.—Pascual Nadal.—Vicente Genis.—Tomás Carchano.—Joaquín Oleina.—Francisco Blanes.—Joaquín Domenech.—Salvador Segura.—Camilo Gasanova.—Jaime Ivorra.—Fabian Compañ Espinos.—Joaquín Carchano.—Pedro Antonio Canto.—Joaquín Martínez y Martí.—Vicente Carchano.—Ignacio Ivorra.—Antonio Compañ.—Salvador Segura.—Cárlos Genis.—Miguel Genis.—Rafael Perez.—Francisco Carchano.—Joaquín Espinos.—Bás Espinos.—José Espinos.—Miguel Compañ.—Vicente Ruesques.—Francisco Sanz.—Fernando Sanz y Pereyó.—Luis Genis.—José Carchano.—Juan Bautista Aracil, Presbitero.—Francisco Segura.—Salvador Reg.—José Aracil.—José Brotons.—Angel Compañ.—Vicente Ferrandis.—Joaquín Aracil y Segura.—Vicente Aracil.—Miguel Harroero.—Vicente Perez.—Salvador Reh Llored.—Santiago Calbo.—José Llopi.

SEÑORA:

El decidido amor hacia vuestro excelso Trono, que los que suscriben, leales súbditos de V. M., siempre proclamaron y defendieron, y el temor que abrigan por la santa causa de la justicia y de la Iglesia, son motivos suficientes, para que lleven respetuosamente su débil voz hasta los pies del Trono, pidiendo que ni ahora ni nunca reconozca V. M. los sacrilegos despojos y usurpaciones del intitulado Rey de Italia.

Sólo la esperanza de que V. M., reflejo de la justicia, no sancionará tales proyectos, temple la vehemencia del dolor de nuestras almas.

El alto criterio y la probada religiosidad que en V. M. resplandecen, sabrán apreciar asimismo, junto con la energía de expresión, la sinceridad y respetuosos sentimientos de los exponents.

Dios guarde á V. M. prósperos y dilatados años para bien de la nación y dechado de la piedad española.

Azaña, 26 de Junio de 1865.—Provincia de Teruel.

Señora: A L. R. P. de V. M.—Pedro Estéban, Cura párroco.—Francisco Marquina, alcalde.—Por Antonio Lopez, teniente alcalde, Antonio Marquina, secretario.

Por Mariano Lopez, regidor primero, Antonio Marquina, secretario.—Lucas Lopez, regidor segundo.—Por Antonio Calvo, regidor tercero, estudio, Antonio Marquina, secretario.—Por Agustín Gaudes, regidor cuarto, Antonio Marquina, secretario.—Antonio Marquina, secretario.—Miguel Bager.—Antonio Carreras.—Gregorio Muñoz, profesor de instrucción primaria.—Isidro Carceller, profesor de veterinaria.—Andrés Rivas.—Modesto Gomez.—Manuel Solsona.—Mateo Marquina.—Manuel Arce.—Antonio Marquina.—Tomás Rivas.—Márcos Correas.—Tomás Bager.—Mantel Bager.—Felipe Bager.—Gerónimo Sorrosa.—Macario Escobedo.—Ramon Marquina.—Juan Solsona.—Escelástico Lopez.—Julian Calvo.—Rafael Calvo.—Felipe Solsona.—Leon Solsona.—Pedro Marquina.—José Vilesa.—Francisco Gaudes Viadara.—Antonio Goa.—Miguel Gaudes.—Ramon Mutienes.—Jorge Domeque.—Gregorio Galicia.—Felipe Calvo.—Angel Taura.—Pelegrin Falcon.—Cárlos Gaudes.—José Lopez.—Miguel Bager.—Joaquín Carreras, menor.—Joaquín Carreras.—Rafael Escotin.

HAY QUE CREAR OPINION PÚBLICA.

Creemos haber demostrado pocos días há que la revolución acaba de triunfar con la subida del actual ministerio. Este triunfo es mayor de lo que á primera vista parece.

Existe como es notorio, un partido antidinástico que puede descomponerse en varias fracciones: socialistas y demócratas, enemigos de la dinastía, porque lo son del Trono; y iberistas que quieren monarquía, pero regida por un Príncipe portugués que reine y no gobierne en toda la Península, y los que aspiran á la regencia haciendo abdicar á S. M. la Reina. Este partido así descompuesto, este partido antidinástico, es el que representa más genuinamente en España la revolución.

Si es cierto, pues, que la revolución ha triunfado en el Gobierno, lógicamente se deduce que en el Gobierno ha triunfado el pensamiento antidinástico de alguna de las fracciones arriba enumeradas.

La consecuencia, repetimos, por grave que sea, se deduce rectamente de las premisas. O las premisas no son ciertas, ó la consecuencia es evidente.

¿Es falso por ventura? ¿puede negarse el triunfo de la revolución?

El pensamiento revolucionario ha triunfado:

En la cuestión de imprenta;

En la cuestión de enseñanza;

En la del general Prim, que entraña la de orden público y de disciplina militar;

En la cuestión electoral;

En la del Concordato;

Y por último, en la del reconocimiento del mal llamado reino de Italia.

¿Qué carácter tiene este pensamiento revolucionario que ha triunfado en el Gobierno?

El triunfo de la revolución en la cuestión de imprenta se significa hoy más singularmente en los terribles é indecentes ataques que consiente el actual ministerio contra el Trono y la augusta persona de S. M.

El triunfo de la revolución en la cuestión de enseñanza, se revela también en el caso concreto de haberse devuelto la cátedra á un profesor que fué separado de ella por ataques al Trono y á la persona de nuestra Soberana.

El triunfo del pensamiento revolucionario en la cuestión del general Prim, es la absolución completa de un personaje á quien los periódicos del último ministerio acusaron terminantemente de haber estado en Valencia la noche del 9 de Junio para ponerse á la cabeza de la sublevación militar antidinástica que iba á estallar aquella madrugada.

Y en la cuestión del reconocimiento de eso que llaman *reino itálico*, se quiere obligar á la Reina á que acepte la amistad de sus mayores enemigos, de los enemigos del Vicario de Jesucristo, de los destronadores, usurpadores y verdugos de la familia Real de España.

Al propio tiempo, según el testimonio de los diarios ministeriales, se ofrecen altos puestos

de confianza al Sr. Olózaga, jefe civil, y al general Prim, jefe militar de los progresistas puros, que son los más señalados entre las fracciones antidinásticas.

¿Qué significado tiene esta conducta del ministerio?

Signanos haciendo observaciones.

Hasta ahora no ha existido un ministerio en España que como el actual haya sido acusado por un periódico antidinástico de estar comprometido á derribar *todo* lo que acaba de jurar en manos de la Reina: hasta ahora no se hubiera creído verosímil que hombres acusados de tamaña deslealtad y felonía dejasen de demandar de calumnias á quien tal acusación había lanzado.

Pero hay más; ni aun en épocas inmediatas al triunfo de una revolución armada, ni después de pronunciamientos y sediciones militares coronadas por éxito feliz, ni con ministerios formados entre barricadas se ha visto que los periódicos de la situación, los órganos del Gabinete amenazaran constante y sistemáticamente al Trono como lo están haciendo los actuales defensores del ministerio, esos periódicos cuyos redactores ó son actualmente ministros ó ocupan los puestos más inmediatos á los ministros.

En esas situaciones á que aludimos había, si, periódicos de oposición que combatían feroz y encarnizadamente el Trono y la dinastía; pero los ministeriales salían á la defensa de tan venerandos objetos: hoy se consiente esos mismos ataques; hoy en artículos, en gacetas y en romances se permite decir lo que no se ha dicho jamás contra la Reina, lo que no se permitiría decir impunemente de ninguna señora; y los diarios ministeriales, lejos de defenderla, la dirigen transparentes amenazas y forman sistema en dejarla siempre en descubierto contra el principio constitucional que declara inviolable y sagrada la persona del Monarca.

¿A dónde va á parar todo esto? ¿Qué misterioso lazo ata al ministerio con la revolución y al Trono con ese ministerio?

¿Será que la revolución crea al Gobierno capaz de hacer todo cuanto e la le exija y que el Trono se vea como forzado á seguir la suerte que le depara el actual ministerio? ¿Habrán llegado las cosas al punto de que el Monarca no tenga hoy otro ministerio posible, aunque el ministerio abrigue la ilusión de que no han de faltarle otros posibles Monarcas?

¿Habríamos llegado ya al complemento del golpe de Estado liberal, significación dada por los diarios ministeriales al advenimiento del actual Gabinete? ¿Los que han entrado por la puerta del miedo, querrán sostenerse en el poder por la espada de la dictadura y la torba mirada del terror? ¿A dónde se trata de llevar la *opinion pública*?

No lo sabemos; pero el Sr. Posada Herrera, contestando á ver al enérgico discurso del señor Bremon, declaró con toda seriedad: que no ha conocido hasta ahora perturbación alguna en nuestra sociedad: que á ninguna de las diversas teclas tocadas por el ministerio, respondía sonido revolucionario alguno; que no es de temer ningún cataclismo porque un periódico diga lo que le acomode; que si ciertas cosas se discuten, es inútil buscar el remedio oficial del Gobierno; que el remedio está en el país, en el cual hay que *crear opinion pública*.

¿Y cómo se crea esta opinion? Permitiendo decir... No vamos á reproducir lo que se dice, lo que se imprime, lo que se publica: un periódico liberal lo va á indicar por nosotros: así se verá que nuestro escándalo no puede entrar en el número de las *exageraciones neo-católicas*. Dice así *La Epoca*, que es el diario liberal á que aludimos:

«Faltaríamos á todos los sentimientos más arraigados en nuestro corazón si uno y otro día no protestáramos contra el lenguaje procaz y desvergonzado de ciertos periódicos. No hablamos ya en nombre de los objetos inviolables por la Constitución á quienes ni siquiera ampara la inmunidad concedida á la familia del más oscuro ciudadano: hablamos en nombre de la moral ultrajada, de la dignidad de la prensa, del decoro que en sociedad nadie es libre para quebrantar. Los padres de familia, los ciudadanos honrados, los que tengan en el aprecio justo la santidad del hogar doméstico, la pureza de sus costumbres, la castidad de sus hijas cuyos ojos no deben ser profanados con inmundas insinuaciones, participarán sin duda de la indignación que en nuestro ánimo produce ese libre tráfico de villanías, cobardemente disfrazadas y difundidas por el incentivo del escándalo.»

En la hidalga España no estábamos acostumbrados á semejante espectáculo: aunque mañana se estableciera el Gobierno más democrático y popular, no consentirían de seguro sus individuos verse todos los días objeto de las más malignas suposiciones. ¡Y se tolera, sin embargo, que una Reina y una señora esté menos arropada que el más oscuro de los ciudadanos! La indignación del país protestará avergonzada contra las malas artes de un puñado de hombres osados que

quieren erigirse en apóstoles de ideas imposibles por fortuna en nuestra hidalga tierra.»

Y en otra parte:

«Presenciamos un espectáculo nunca visto en la prensa española. Ni en las épocas de revolución, ni en los momentos en que las leyes han estado ociosas y la autoridad sin representación, ha llegado el desbordamiento al punto que hoy.»

«Si un particular, si una familia fuesen objeto de las injurias chavacanas, de las calumnias, de la denigración que se vierte contra doña Isabel II y la Real familia, los tribunales, la prensa misma, el público, (prescindiendo del derecho que tendrían y de que usarían sin duda los individuos de la familia ofendida para satisfacerse por su propia mano) hubieran puesto coto prontamente á una empresa tan villana.»

«Pero se trata del Monarca constitucional de España, de una Reina y de una dinastía; se trata de la tranquilidad, de la honra, del porvenir de toda una nación que no tiene hoy otro escudo ni otra harrera contra la revolución más desenfrenada que el Trono de doña Isabel II, y es preciso sacrificarlo todo en aras del respeto á la licencia de la prensa, y permitir y aún mirar benévolutamente esa especie de competencia que se ha establecido entre los periódicos festivos y la gaceta de los diarios formales, y sobreír á sus chistes y á sus ocurrencias, y presenciar el espectáculo con la misma calma que si se tratara de unos juegos florales en los que la rosa de oro ó la violeta esmaltada se adjudicase al que probara haber echado la ofensa más horrible sobre una Reina y una señora.»

«Esta situación, repetimos, es nueva en España, no tiene precedentes. El Huracán, El Zurriago, La Tercera, El Guirigay y El Lidgo atacaron rudemente al poder, lucharon cuerpo á cuerpo con los ministros, tocaron algunas veces en los límites de la licencia que censuramos, pero esos periódicos veían la luz en tiempos de revolución y de gran efervescencia, y aun así no sostenían la comparación con los de ahora: los primeros estaban dominados por una excitación frenética y no veían distintamente lo mismo que atacaban, el ruido del movimiento general cubría su voz ó impedía que sobresaliera distintamente sobre los mil rumores de la plaza pública y del pueblo exaltado; los últimos atacan con sangre fría, con calma y puede decirse que sobre seguro. En estos cálculos y sistema lo que en aquellos instinto y movimiento irreflexivo.»

La Epoca acusa al Gobierno de *complicidad* en estos delitos: nosotros nos limitamos á repetir las palabras del Sr. Posada: *hay que crear opinion pública*.

Entre los artículos de los periódicos antimonárquicos y antidinásticos que por excepción pueden copiarse, trasladamos el siguiente que *La Discusion* publica esta mañana:

«En una rica y extensa posesión agrícola, cuentan que había un árbol secular, que en tiempos muy antiguos había sido galea de aquella tierra, aunque siempre había costado mucho sudor, mucho dinero y muchos brazos su sostenimiento y cultura. A este árbol le llamaban el árbol magestuoso.»

«A su sombra habían descansado muchas generaciones, y por sostenerle y defenderle de los embates de algunos vecinos, enemigos ó envidiosos, que pretendieron derribar el árbol gigante, muchas generaciones habían perecido también.»

«Pero en este mundo todo es perecedero y fugaz, todo lo viejo se seca y muere.»

«Y así ha sucedido al árbol magestuoso.»

«Su raíz se ha podrido, y en vez de savia protectora, sólo exhala miasmas deletéreos que corrompen la atmósfera. Aquella raíz no se cubre ya de fresca yedra que purifiquen flores esmaltadas en sus lozanos días, ni la veneración y el respeto de las gentes rinden culto á la planta que fué en otro tiempo el más rico ornamento del país.»

«Todo ha mudado de aspecto: montones de cieno circunvalan la raíz podrida y sólo insectos inmundos se adhieren á su carcoma.»

«Hueco y débil, el tronco se cae á pedruzcos; sus ramas secas no producen más que espinas y abrojos; de su antigua opulencia, no queda al árbol ya más que el nombre y la tradición; solamente algún anciano descubre su cabeza al pasar por delante del árbol, recordando su antigua lozanía y lamentando la inexorable ley de la naturaleza.»

«Las nuevas generaciones piden, á voz en grito, la caída del árbol que mató el tiempo, que hoy no presta ya benéfica sombra, ni útil fruto; que sirve de estorbo en la tierra que ocupa; que inficiona la atmósfera; que abriga en su seno insectos roedores; y esas generaciones empujan el hacha que ha de cortar de raíz el carcomido tronco.»

«Pero los ancianos, aunque atestiguan de la inutilidad, y hasta de los perjuicios que causa al país el árbol podrido, se oponen á que desaparezca, porque les parece acto sacrilegio el de derribar por el suelo aquel objeto de su antigua veneración.»

«¡Inútil empeño el de la ancianidad!»

«Los anacronismos no pueden prevalecer.»

«To lo lo viejo se incapacita, muere y desaparece de la faz de tierra para dejar plaza en ella á lo nuevo, útil y necesario; porque cada siglo, cada nueva generación tiene distintas costumbres, necesidades diversas y gustos diferentes que es indispensable satisfacer.»

«El árbol magestuoso de la posesión agrícola, de que hemos hablado, caerá muy pronto á los golpes de los modernos hijos de aquella comarca.»

Hay que crear opinion pública.

«Verdad es que el poder ejecutivo ha confesado en una ocasión sus lamentables equivocaciones. Pero ¿de qué nos sirven estas confesiones? Lo que nos im-

porta es que no pueda volver á cometerla. Llegue hasta aquí el ministerio y la revolución no tendrá inconveniente en saludarle.»

Hay que crear opinión pública.
«Pero en los tiempos que alcanzamos, todavía es una tristísima verdad la de que el árbol de la civilización sólo se fecunda con sangre.»

«Cuando el Sr. Breton se asusta de que ciertas cosas se discutan, es inútil que busque el remedio oficial del Gobierno. Hay que crear opinión pública.» Así lo ha declarado ayer en el Congreso de los diputados el Sr. Posada Herrera, ministro de la Gobernación.

«Lo que no puede permitirse ni tolerarse; lo que equivale á abrir tranquilamente la puerta á los males más funestos, es la complicidad del Gobierno y de los partidos liberales en esa guerra insidiosa y constante que los radicales de todos colores están haciendo al Trono y á la dinastía por los medios más inicuos y más injustos que imaginó la pasión política.» Así lo declara La Epoca á la misma hora en que el Sr. Posada Herrera le estaba contestando desde el banco azul: hay que crear opinión pública.

Ya hemos visto cómo el ministerio consiente que los periódicos anti-dinásticos le ayuden á crear esa opinión; pues bien, los periódicos ministeriales reproducen en sustancia las amenazas, las acusaciones, las calumnias de los artículos *Misterios y Meditemos*.

Así ayudan á los radicales de todos los colores del liberalismo á crear opinión pública.

¿Qué opinión pública se creará de esta manera? Al sentido común dejamos la respuesta. Conocen ya nuestros lectores la misteriosa fazada que ata al Gobierno la revolución? Hay que crear opinión pública.

Conocen el secreto del desbordamiento de la prensa? Hay que crear opinión pública.

¿Por qué se ha repuesto en su cátedra al profesor enemigo del Trono y de la dinastía? Hay que crear opinión pública.

¿Por qué se ha lanzado desde la altura del poder la voz de reconocimiento del reino de Italia? Hay que crear opinión pública.

¿Por qué se trata de ligar la existencia del Trono y del ministerio actual con indisolubles vínculos?

Porque todavía... ¡oh! todavía hay que crear opinión pública.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Si no hubiéramos demostrado uno y otro día, en el largo trascurso de tiempo en que venimos ocupándonos en este desdichado asunto, que el llamado reino de Italia es la encarnación más perfecta, la manifestación real de todos los errores que en política se han proclamado desde fines del pasado siglo hasta la fecha; si los periódicos más revolucionarios no hubieran cooperado á esa misma demostración, predicando que el reino italiano significa todo un sistema de revolución en su más amplio desenvolvimiento filosófico y práctico, bastaría observar el empeño con que uno y otro día los órganos de la más furiosa demagogia se ocupan en esa cuestión, bastaría parar la atención en el lenguaje que emplean y en los esfuerzos desesperados que no escasean para inducir á nuestro Gobierno por todos los medios imaginables á que reconozca la legitimidad de un Estado fruto de la traición, de la violencia, del robo, del sacrilegio y de la violación en fin, de todo derecho divino y humano.

El reconocimiento del latrónimo italiano es, á no dudarlo, cuestión de vida ó muerte para la revolución. El Gobierno que reconoce el reino de Italia, sanciona de antemano su propia destrucción, renuncia miserablemente á todos sus títulos de legitimidad, y se encadena de una manera indisoluble al carro de la demagogia. Esta en cambio no tendrá en cuenta el sacrificio de aquel sino para aumentar sus exigencias, para enorgullecerse del triunfo conseguido y para medir por el grado de resistencia que se haya opuesto á sus primeras pretensiones, la trascendencia moral y real de las concesiones que se le hagan, bien segura de que estas serán para ella tanto más apreciadas, cuanto más tenebrosa haya sido aquella. Y la razón de esto es obvia. El que resiste, el que desde luego no acepta por su propia voluntad una proposición que se le hace sobre la cual ha tenido tiempo de meditar calculando detenidamente cuáles son las ventajas y cuáles los inconvenientes que de su aceptación han de seguirse, claramente dá á entender que conoce bien las consecuencias del paso á que se le invita, y si después de una larga y fundada resistencia se decide á darlo, por más que finja hacerlo espontáneamente, no hay tal espontaneidad, sino sumisión por vencimiento, por fuerza; no por convencimiento, sino por miedo. Y el que así obra dejándose vencer cuando podía y debía ser vencedor, y el que se deja intimidar por miedo cuando por deber, por decoro y aun por amor propio debía morir antes que rendirse, no de otra manera se porta que si renega y paladinamente de sus antiguas convicciones, de su derecho, del fundamento de su existencia, de su autonomía, para trocarse en un momento en servidor ciego de la voluntad del que le ha vencido.

Así ni más ni menos es como se portan los Gobiernos que transigen con sus más encarnizados enemigos, con los enemigos de todo orden social que aquellos tienen el encargo de representar y mantener por medio de su autoridad; ellos se niegan á sí mismos esa autoridad, para convertirse en mandatarios, en instrumentos de una voluntad á quien por otra parte no le conviene dar desde luego la cara, sino man-

tenerse entre bastidores llevando la suprema dirección á que otros han renunciado, y dejando en cambio que sobre estos caiga toda la odiosidad de sus satánicos manejos. Así ni más ni menos es como se han portado los Gobiernos que han reconocido el reino de Italia; así es como se portará también el nuestro si incurre en tanta maldad, y ya no habrá exigencia á que pueda resistir, ni proposición que pueda rechazar. No hay remedio, el Gobierno que tal hace, pierde toda su fuerza y se hace impotente para reprimir y hasta para refrenar la revolución; no se hable ya siquiera de encauzarla, lo único que puede hacer es anticiparse á los deseos y á las probables exigencias de su oculto dominador; pero aun en este caso, tenga entendido que vá muy engañado si cree por estos medios congraciarse con el que fué su enemigo. Antes al contrario, lo que hace es atestiguar más y más su propia debilidad, y destruir él mismo los obstáculos que aun podrían oponerse al triunfo de aquella y preparar el camino por donde más expeditamente ésta puede llegar á presentarse cuando le converja, de una manera ostensible como dominadora, libre ya hasta de la sombra de autoridad que ejercía su siervo y mandatario.

La revolución no transige sino en la apariencia; sus pactos son transitorios y son leoninos; sabe bien que pactar con ella es rendirse, entregarse á ella para no salir de su esclavitud sino mediante un supremo esfuerzo que no á todos y en cualquier estado es posible emplear.

Por esto la revolución, que hasta hoy por desgracia ha conseguido muchos triunfos parciales, se revuelve más que nunca para hacer imposible ese esfuerzo que sería necesario para combatirla; por esto, llegados al punto crítico en que se ha de decidir del triunfo completo y coronar al vencedor, lucha á la desesperada para vencer ó morir, anima á sus aliados, escarnea á sus enemigos é intimida á los tibios, y á todos dice: «hé ahí la síntesis de todas mis aspiraciones, hé ahí la realización práctica de todo un sistema filosófico, religioso y político; si estais conmigo, reconoced el reino de Italia.»

Esta es y no otra la explicación lógica y natural del empeño decidido que los periódicos revolucionarios de nuestra patria han tomado el hacer que nuestro Gobierno reconozca el reino de Italia, que se adhiera, que se ligue á la causa de la revolución general: ellos han dicho el por qué; porque el reconocimiento de aquel estado de cosas no es un hecho aislado, sino que es todo un sistema de revolución. ¿Puede darse otra razón ni puede ser otro el móvil de los italianismos? ¿Qué consecuencias prácticas é inmediatas puede esperar España del tal reconocimiento? ¿Son acaso las necesidades de nuestro comercio las que lo reclaman? ¿Son las necesidades de los súbditos españoles que residen en Italia? ¿Es acaso que sea indispensable ese paso preliminar para una alianza que nadie en España echa de menos? Ahí sí de alianza se tratase, no sería por cierto en ventaja de nuestra patria, sino en ventaja de los mismos Estados que se quiere que reconozcamos, sería en todo caso para consolidar con nuestro apoyo moral, y tal vez material, la obra de iniquidad allí consumada; pero para España, ¿hay alguna conveniencia para sus intereses que reclame semejante reconocimiento? La prueba de que no, es que apenas hablan de esto sino por incidencia á lo más los mismos empeñados en que se haga; pero dado que la hubiese, y por grande que fuese, eso mismo indicaría que se hollaba la justicia sacrificándola á la conveniencia pasajera.

No se busca otra cosa que obligar á España á hacer causa común con la revolución; no se busca otra cosa que hacer que ella misma se despoje de las armas que un día la servirían de defensa; no se busca otra cosa que comprometerla por la fuerza de la lógica á que ella misma saque las consecuencias de un suceso decisivo. Si España reconoce el destronamiento de Reyes legítimos, la usurpación de territorios por los medios más inicuos, la privación de libertad é independencia de algunos Estados, ¿qué valdrán un día en sus labios las razones de derecho para combatir en su casa lo que aprobó en la agena? ¿Y con qué razón usará de la fuerza? Y ¿dónde estará esta aun cuando quisiera emplearla?

No es posible en manera alguna desconocer la trascendencia del mal paso en que se quiere comprometer á España. Los mismos que lo piden la exponen ya de antemano. Ellos se burlan también y contradicen á los que por estupidéz ó por perfidia se empeñan en desconocerla ó aparentar que se exagera. Los periódicos más avanzados de todas partes, los más ligados á la revolución, los que aun en su forma exterior revelan su unión á la causa de Italia y á la revolución general por medio de signos de todos conocidos, no han escaseado medio para esclarecer completamente la importancia del hecho en todas las esferas, así en la religiosa como en la política. Recientemente uno de los órganos más autorizados de la revolución en nuestra patria, *La Soberanía Nacional*, ha dicho terminantemente como para que la entendiesen todos, hasta los que hablan de reservas y de altos intereses del Catolicismo, que hay siempre que poner á salvo, y del valor que con el reconocimiento adquirirá nuestra voz en un Congreso, que el reconocimiento de Italia no es un hecho aislado, sino todo un sistema revolucionario.

No hay que llamarse á engaño. La revolución, que para no alarmar empieza distinguiendo cuidadosamente entre la política y la Reli-

gion, concluye relegando á esta á la mera categoría de especulación científica, sin más influencia que la que buenamente quiera concederle el individuo en el secreto de su conciencia, y la escarnea en sus dogmas y en sus ministros, combatiendo en público lo que llama exageraciones, fanatismo y teocracia, al paso que combate privadamente sus prácticas y su existencia misma, que es el obstáculo más poderoso con que ha tropezado y tropezará siempre para el triunfo completo y duradero. Y si al principio evitaban el hacer al Catolicismo una guerra descubierta, hoy ya las cosas han variado, hoy ya designan por su nombre al enemigo que más les daña. ¿Se quiere la prueba? Pues véase en la misma *Soberanía Nacional* la protesta, que publica íntegra, que ha sido formulada por un meeting celebrado recientemente en Florencia, y que nosotros reproducimos en nuestra parte extranjera.

Ante esta interpretación, que pudiéramos llamar auténtica, de los verdaderos sentimientos de la gente cuyas hazañas se quiere que reconozca España, ¿habrá todavía quien hable de reservas á favor de altísimos intereses del Catolicismo?

Pero ¡ah! por fortuna para estos mismos intereses, ninguna falta les hacen las reservas de los revolucionarios vergonzantes. Ellos se defienden á sí mismos; ellos solos, con la fuerza de la verdad eterna y la protección evidente de su Autor, han vencido y vencerán á pesar de todas las maquinaciones de los hombres. Podrá espesarse la nube y amenazar la tempestad, pero cuando más próxima esté la borrasca, entonces, cuando menos se espere, sin que nadie se lo figure, Dios, que tiene en sus manos la existencia de todas las cosas, deshará de un soplo la nube y quedarán confundidas las furias del infierno y los hombres que por ignorancia ó perfidia la secundan acá en la tierra.

Seis años han pasado desde que se inició la obra de iniquidad que se llama unidad de Italia; seis años há que unánimes los gobernantes de aquel país en llevarla á cabo, poniendo en juego todos los medios imaginables, fuerza, dinero, protección extranjera, todo lo tienen y sin embargo la unidad no se ha realizado, todavía reina en Roma el *Sacerdote anciano* é indefenso. Las naciones en su mayor parte han reconocido el llamado reino de Italia, casi todas, aun las que más tienen que temer de ese mismo reconocimiento; podrá reconocerlo Austria, podrá reconocerlo España, ¿qué importa? Nosotros sí que podemos decir con más razón que *La Soberanía*, empleando la frase italiana: *E pur si muove.*

Decía anoche *Las Noticias*:

«Hoy se ha hecho circular en la Bolsa que el ministerio está en crisis, con el objeto sin duda de producir alguna baja en la cotización de los fondos.»

Tales rumores carecen completamente de fundamento, y podemos asegurar que el Gabinete del general O'Donnell tiene la completa confianza de la Reina.

La brillante acogida que ha alcanzado el magnífico discurso del Sr. Posada Herrera en la sesión de esta tarde, es una prueba de la estimación que merece el Gobierno en la opinión pública.

Todo esto podrá ser muy exacto: el Gobierno podrá disfrutar de confianza, ó lo que es más probable, vivir muy confiado; pero el caso es, que ya conjugué el verbo *confiar* por gerundio de presente ó por participio de pasado, y á pesar de lo que *Las Noticias* confía, *Las Novedades* ha escrito hoy las siguientes líneas:

«Se aseguraba ayer que el Sr. Alonso Martínez encontraba dificultades para poder marchar en su departamento. Hay falta de dinero. La Unión liberal no inspira en los capitalistas extranjeros la confianza que creía. La verdad es que la situación actual no es para inspirar confianza á nadie; que todo el mundo teme, tanto ó más que cuando estaba en el Gobierno el general Narvaez.»

Y créanos *Las Noticias*, en una partida como la vicalvarista la pérdida de la confianza á que se refiere *Las Novedades*, hace más mella que la de todas las otras confianzas, porque en una sociedad en comandita hace más daño que pierda la confianza el socio capitalista que los demás que sólo sean explotadores de la idea.

Por lo demás, la de *ya me comen por do más pecado había*, es la última voz que el remordimiento ha de poner en los labios de los pan-liberalistas.

La Discusión, previendo por la conducta del general O'Donnell, que está cercano el día en que le pueda llamar *suyo*, le marca las obligaciones que tendrá que llenar, en las siguientes líneas:

«Se nos concederán todos los derechos sociales é individuales, todas las libertades, todas las reformas administrativas y económicas que, como programa de nuestro partido, van encabezadas en nuestro periódico, con la adición de dos ó tres reformas que se han omitido en el programa, y que se han de estipular como condición precisa en el pacto que celebremos.»

«Garantías dadas á nuestro gusto por el general O'Donnell, como fianza necesaria al cumplimiento del contrato.»

La Esperanza, comentando este pliego de condiciones dice:

«Las dos ó tres reformas omitidas en el programa con que encabezaba su número nuestro colega, y que se han de estipular como condición precisa en el pacto que se celebre entre la democracia y el duque de Tetuan, pueden fácilmente señalarse. Sin género alguno de duda, una de ellas es la supresión de la monarquía, y la otra casi puede asegurarse que es una medida sobre la propiedad que, si no llena por completo los deseos de *La Discusión*, sea al menos una segura praua de que no se mira como utopía irrealizable el socialismo ilustrado de nuestro colega.

No seremos nosotros los que afirmemos que el duque de Tetuan está decidido á aceptar todas y cada una de las condiciones que le impone *La Discusión* para el caso en que necesite de su auxilio; pero nosotros preguntamos: ¿qué pasa aquí? ¿Qué es lo que hace á *La Discusión*, periódico intransigente revolucionario, entrar en capitulaciones con el duque de Tetuan? ¿Cómo se explica que á un capitán general, grande de España, que ha sido llamado á formar ministerio por voluntad de la Reina Isabel cuando el duque de Valencia contaba con mayoría en ambas Cámaras, un periódico democrático-socialista se atreva á imponerle condiciones y trate con él de potencia á potencia?

Preguntas son esas á las cuales no nos atrevemos á contestar, pero que cualquiera se hace. Preguntas son esas á las cuales sólo pueden responder categóricamente los periódicos ministeriales. Estaremos á la mira. Si los periódicos órganos del duque de Tetuan no rechazan indignados las proposiciones de *La Discusión*, como nosotros esperamos, nuestra desconfianza crecerá más y más, y nos creemos abocados á presenciar grandes acontecimientos que trastornen la sociedad española y hablen muy alto en contra de la lealtad de ciertos hombres.»

Las esperanzas de *La Esperanza*, no han quedado defraudadas.

Hoy mismo, *El Diario Español*, aquel periódico en quien *La Correspondencia* reconocía ayer «grande y merceda importancia en las filas de la Unión liberal», escribe un artículo titulado.

FLUJIONES NEO-CATÓLICAS.

No era de esperar otra cosa de tan ardientes y leales defensores del Trono, de los que por amor á él madrugaron á revistar la caballería en Junio de 1834, de los que escribieron la última hora de *La Correspondencia* y artículos tan respetuosos como *La Clave*, y tan monárquicos como el de *Meditemos*, y tan dinásticos como el de *Misterios*.

No era de esperar otra cosa de tan probados repúblicos.

El motin del 10 de Abril aún colea en el municipio.

El domingo tuvo que ir á la plaza de Toros y presidir la función el alcalde-corregidor, porque ninguno de los tenientes de alcalde quiso ocupar el puesto á causa de que la Guardia veterana había de hacer el despojo.

Todavía no desconfiamos en que el mariscal O'Donnell ha de tener ocasión de ensayar aquella táctica de «una mitad al paso con los sables envañados, y si no se retiran tirar de las espadas y acuchillarlos.»

Y entonces, ¿quién llorará?

MARAT ha remitido hoy á *La Discusión* un párrafo que habla de lo acaecido el domingo al Sr. Gonzalez Brabo en la plaza de Toros, que termina con los siguientes párrafos:

«¡Oh! la noche de San Daniel estará presente á la memoria del pueblo hasta mucho tiempo después que le haya sido dado vengar los bárbaros crímenes que el poder público cometió aquella noche.»

Si la muerte hiciera imposible el que la justicia se cumpliera un día en los autores y cómplices de la hecatombe, LA JUSTICIA DEBERÍA CUMPLIRSE EN SUS HUESOS.»

Como se ve, el difunto continúa fiel á su historia.

Hace dos años no era más que con ahorear á las mujeres y niños con lo que se daba por satisfecha la *Virgen Democracia*, ahora ya quiere calcinar los huesos de los muertos.

Esto sí que es progreso.

¿Qué vida faciam?

Pero eso otro ¿quién quedará para contarlo?

Los periódicos de hoy, que tenemos á la vista, nada dicen de la supuesta carta de Su Santidad que se decía que había recibido S. M. la Reina. Ni siquiera tienen por conveniente contestar á nuestras observaciones de ayer.

En cambio, como si dijieran «con carta ó sin ella verán Vds. cómo la cosa se hace», los periódicos de noticias nos endosan unas cuantas que no queremos desconocer nuestros lectores, para que vayan comprendiendo la altura á que nos encontramos respecto al reconocimiento del latrónimo:

«Los pesimistas no dejan de anunciar que el Gobierno encuentra para la resolución de la cuestión de Italia tales y tantas dificultades, que al fin tendrá que prescindir del cumplimiento de su promesa en esta parte de su programa, ó retirarse del poder.»

«Por supuesto que los que tal inventan deben hacerlo para emplear esos rumores como un extremo recurso de oposición, puesto que lo que hay de verdad en el asunto es, que el Gobierno no ha encontrado ninguna dificultad que entorpezca su pensamiento en esta cuestión, y ni aun siquiera que la aplase.»

«Los indispensables trabajos preparatorios están hechos, y nosotros abrigamos la fundada convicción de que muy pronto ha de resolverse esta cuestión.» (*Las Noticias*.)

«La cuestión del reconocimiento de Italia está más adelantada de lo que generalmente se cree.» (*La Correspondencia*.)

«Hoy á las doce de la mañana se ha reunido el Consejo de ministros. Su objeto es en él se habrán leído algunos despachos importantes de Roma que prueban que no hay el menor temor de que el proyectado reconocimiento de Italia pueda producir ruptura de relaciones entre España y la Santa Sede.»

«Creemos que el reconocimiento no se hará esperar mucho tiempo.» (*Idem*.)

No ménos curiosos que los anteriores son otros dos párrafos que publica *La Epoca*, que dicen así:

«Dígame lo que se quiera, nosotros tenemos por indudable que se ha pensado en el marques de los Castillejos para la dirección de ingenieros, y en el señor Olázaga para una misión extraordinaria en Italia.»

No extrañáramos que el Sr. Sanchez Silva haya sido el conductor de esta última negociación después de los sucesos del 10 de Abril.»

«Hace ya algunos días, pero después de la elevación del Gabinete actual, que partía de Madrid para Italia el capitán general Cialdini. Hoy debe hallarse en Florencia, donde estará á fines de semana el Sr. Zarco del Valle, encargado de negocios de España.»

¿Qué significa el barajar así el nombre del representante del Gobierno y de un ilustre extranjero en una cuestión de nuestra patria? ¿A dónde vamos á parar? ¿Y la hospitalidad? ¿Y la galantería? ¿Así se habla de un señor que vino á arreglar asuntos de la testamentaria de un compadre?

En una carta de París fecha 30 de Junio que tenemos á la vista, se lee lo siguiente:

«Se ha recibido en esta la circular del Sr. Bermudez de Castro, relativa al reconocimiento del reino de Italia, y que debe de llevar sin duda la fecha del 26 de este mes.»

Si no estoy mal informado, dicha circular es corta y se limita á explicar la declaración hecha en las Cortes por el general O'Donnell. La idea en que se funda, es la siguiente: El Gobierno español cree que ha llegado el momento de tomar una resolución con respecto á Italia, y le parece que sin afectar á los intereses del Catolicismo, podrá adoptar una resolución conforme con lo que exige la posición de España como potencia europea.

Parece que en esta circular no se habla de reserva alguna en favor de los derechos eventuales de la casa de Borbon á la sucesión. ¿A qué?

Sin entrar en pormenores precisos, el Sr. Bermudez de Castro anuncia á los agentes diplomáticos de España que van á entablarse negociaciones para reconocer los hechos consumados en Italia.»

Ya que el Sr. Bermudez de Castro está en relaciones con los amigos de Italia, le agradeceríamos que, al que creyere podía darle mejores noticias, le preguntase qué es de *Liberto Romano*, pues no suponiendo que el silencio que respecto de tan grande hombre reina sea efecto de la ingratitud del noble favorecido con su leal y digna conducta, nos tememos si le habrá sucedido alguna desgracia, y quisiéramos matar nuestras dudas.

CONFESIONES LIBERALES.

Hablando ayer *ex cathedra* el ministro de la Gobernación, decía á los diputados:

«NO HAY NINGUN PARTIDO POLITICO, NINGUNO, ABSOLUTAMENTE NINGUNO, QUE PUEDA DECIR QUE TIENE AFILIADA LA MAYORIA DEL PAÍS, NI LOS QUE SE SIENTAN EN ESTOS BANCOS, NI EN AQUELLOS, NI EN AQUELLOS OTROS; NINGUNO PUEDE DECIR QUE TIENE LA MAYORIA DEL PAÍS: HAY EN EL FONDO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA UN ESPÍRITU.»

QUE NO ESTÁ FORMULADO TODAVIA, QUE NO ACUDE Á DETERMINADO PARTIDO, NI Á DETERMINADA FRACCION POLITICA, UN ESPÍRITU QUE ES NECESARIO TRAER Á LA GOBERNACION DEL ESTADO, Ó LOS MINISTERIOS, LAS MAYORIAS Y LOS GOBIERNOS NO TENDRAN FUERZA ALGUNAS PARA GOBERNAR; SERAN LOS MINISTROS Y LAS MAYORIAS LEGALES DEL PAÍS, PERO NO SERAN LA VERDADERA Y GENUINA REPRESENTACION DEL PAÍS.»

Acabado el Evangelio, ¿qué se responde?

—*Laus tibi Christi.*

Los dos siguientes párrafos los tomamos de *Los Tiempos*:

1.º «La impresión que ha producido en Madrid el discurso pronunciado ayer por el Sr. Posada Herrera es la de que el ministerio se va.»

Sólo de este modo podía el Sr. Posada haberse atrevido á decir lo que dijo. Únicamente se comprende, exclamando por lo bajo al terminar: ¡Ahí queda eso!

Ese discurso no es el del ministro de una Reina constitucional. Es el de un hombre excéptico y descreído que se encoje de hombros y dice: «Sálvese el que pueda.»

El ministerio se va.»

2.º «S. M. regresará dentro de muy breves días á Madrid.

Es casi seguro que no se verifica el viaje á las Provincias.

La situación no puede ser más grave.»

Dice *La Democracia*:

«Y cuenta que necesitamos de toda nuestra memoria para no dar aquí un pláceme á D. José Posada Herrera por su discurso ayer.»

Y observa *Los Tiempos*:

«La *Democracia* sigue defendiendo la política de O'Donnell, pero continúa atacando el Trono de doña Isabel II.»

Y el mismo periódico, acerca del cual hace *Los Tiempos* la anterior observación, se expresa así hablando de lo que la gente de cierta calaña califica de obstáculos tradicionales.

«Ellos son el mentis escupido á toda idea noble, la remora de todo progreso, la corrupción, la inercia, porque ellos y sólo ellos son la servidumbre. Miralos y aborrecelos, como deben mirarlos y aborrecerlos todos los españoles. Tu dignidad, tu conciencia, tu honra están pidiendo á voces QUE LOS EXTERMINES.»

Y estas *pequeñeces*, sin duda, inspiraban ayer al Sr. Posada Herrera las siguientes frases para tranquilizar el diputado Sr. Breton:

«Señores, es verdad que hay cierta inconveniencia en algunos escritores; es verdad que de una manera indirecta se discuten cosas que no se debieran discutir; todo esto es exacto: como exacto que el Gobierno, dentro de las leyes, sin salirse de ellas reprimió sin saña y sin lisonja para los escritores, todos los abusos que de esta especie puedan cometerse, hasta donde de sus medios legales alcancen.

Pero, señores, estas perturbaciones, si esto nombre merecen, están en las capas superiores, en las más superiores de la sociedad, pero en el fondo, la sociedad está completamente tranquila.»

¿Conque en el fondo está la tranquilidad, Sr. Posada Herrera?

En fin... por eso ¿qué hemos de disputar? Ya lo averiguaremos cuando nos encontremos en el abismo.

Por lo demás, que el Gobierno no lisonjea a ciertos escritores es un hecho.

Precisamente el escritor bajo cuya tutela han salido a luz las líneas que dejamos trascritas, caso que no sean suyas, puede certificar de ello.

¿Saben Vds. si el actual Gobierno ha hecho algo por el Sr. Castelar?

Porque nosotros no sabemos más que lo que dijo ayer el Sr. Posada Herrera, a saber: que *La Democracia*, ó el Sr. Castelar, tienen razón en escribir lo que escriben, porque aquí «las perturbaciones están en las capas superiores de la sociedad, en las MAS SUPERIORES.»

¿Conque quedamos, Sr. Posada, que en las más superiores?

Continúe Vd., Sr. Castelar.

La *Epoca* dió anoche las dos siguientes noticias: «A S. M. la Reina acompañada de Tetuan y el señor Bermúdez de Castro, ministro de Guerra, y los Emperadores de Francia y de Austria, y más tarde de San Sebastián, y más tarde de Biarritz.

Pero según *La Correspondencia*, ni los ministros viajarán, ni los Emperadores irán a la Reina, por la sencilla razón de que se suspendió la proyectada expedición de la corte a provincias, en razón a que se renueva la plausible noticia de la muerte de S. M. la Reina.»

Se habla de proyectos de enlace entre el duque de Alençon y su prima, segunda hija de los duques de Montpensier.

Mañana será cuando el Sr. Fernandez Espino apoyará la proposición presentada al Congreso para que no se reconozca el reino de Italia hasta que lo haga Su Santidad.

En este debate tomará probablemente parte para protestar contra tal propósito nuestro amigo el señor Nocedal.

Se empezará a discutir el artículo único de la ley de la palabra en contra nuestro amigo el señor Nocedal.

La *Epoca*:

Desde ayer no observamos tanta seguridad de que número de diputados, 176, para votar la ley electoral. Si esta triste previsión se confirma, el Gobierno resolverá inmediatamente el Congreso, y en Septiembre reunirá el nuevo Parlamento con el objeto único de discutir y votar la reforma electoral.

El *Contemporáneo* dice hoy muy serio que los diarios no han desmentido aquello que dijo *La Correspondencia* de papeles que circulaban con iguales condiciones que *El Mural*, y ciertas *chistosas* gacetas.

«Nos autorizan nuestros lectores para llamar a *El Contemporáneo* aboca de verdades?»

Los advertimos que *El Contemporáneo* al consignar esto, ha realizado un acto, ha hecho política.

El mismo periódico dice:

«En los círculos políticos se ha asegurado hoy que antes de fin de mes sor Patricio realizará un viaje a Roma, donde permanecerá algún tiempo.»

La sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado ha terminado ya el examen del reglamento para el establecimiento del jurado de imprenta, poniéndole en consonancia con la ley en todas sus partes. A sus sesiones han asistido además de los individuos que forman la sección, los señores Cárdenas y García Gallardo. El Consejo pleno empezará pronto, si ya no ha empezado, a discutir el dictamen de la sección.

En ausencia de la duquesa viuda de Alba, que pasa a Francia, ha sido nombrada camarera mayor interina de S. M., la marquesa de Navaliches, ya de sus altezas Reales.

Un periódico noticioso ha publicado los siguientes documentos relativos al nombramiento del conde de San Luis para la embajada de Londres, de que tanto se ha hablado, y a la dimisión del mismo.

Dice así: 1.º Excmo. señor: La Reina nuestra Señora se ha dignado expedir con fecha 19 de Junio el Real decreto siguiente:

«Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Luis José Sartorius, conde de San Luis, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la Reina de la Gran-Bretaña é Irlanda.—De Real orden lo traslado a V. E. para su conocimiento y satisfacción.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Palacio, 21 de Junio de 1865.—Lorenzo Arrazola.»

2.º Excmo. señor: Acaba de llegar a mis manos el traslado del Real decreto por el que S. M. se digna nombrarme su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. la Reina de la Gran-Bretaña é Irlanda. Si no me ha sorprendido esta designación, por las reiteradas y espontáneas ofrecimientos que de ella se me habían hecho, recibida la señalada honra que se ha dignado S. M. dispensarme, quedan completamente satisfechas mis aspiraciones, consecuencia natural y legítima de aquel compromiso, y no seguramente del deseo de ocupar cargos públicos que nunca he abrigado en mi larga carrera política. Ruego, pues, a V. E. se sirva elevar a S. M. la renuncia que respetuosamente presento del referido cargo y la manifestación de mis sentimientos sinceros de profunda gratitud.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 23 de Junio de 1865.—Excmo. señor.—El conde de San Luis.—Excmo. señor ministro de Estado.»

3.º Excmo. señor: La Reina nuestra Señora se ha dignado expedir con esta fecha el decreto siguiente: Vengo en admitir a D. Luis José Sartorius, conde de San Luis, la dimisión del cargo de mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de su majestad la Reina del Reino Unido de la Gran-Bretaña é Irlanda, para el que fué nombrado por mi Real

decreto de 19 del actual.—De Real orden lo traslado a V. E. para su conocimiento y gobierno.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Palacio, 24 de Junio de 1865.—Manuel Bermúdez de Castro.—Señor conde de San Luis.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA. 4.

El mariscal Mac-Mahon, duque de Magenta, gobernador general de la Argelia, debe llegar de un momento a otro para cooperar a la organización de la Argelia.

El premio de 500,000 francos, ofrecido a los portadores de obligaciones mejicanas, ha caído en suerte al núm. 16.444.

El *Monitor*, contestando a los periódicos que se han quejado de que no ha anunciado aún el resultado de la elección del departamento del Puy-de-Dôme, dice que sólo suele publicar en sus columnas los resultados y actos oficiales.

FLORENCIA. 3.

La misión particular del marqués de Pépoli se refiere, según los periódicos, a las negociaciones suspendidas entre la corte romana y Víctor Manuel.

En la Bolsa se han cotizado los valores a los precios siguientes: Títulos del 3 por 100 consolidado s. c. 42-30 publ. Títulos del 3 por 100 diferido s. c. 40-20 publ. Deuda del personal, 23-30 publicado. Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 82-00 sin cupón publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO. Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Junio de 1865.

Abierta a las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley aprobando las cuentas generales del Estado correspondientes a 1862.

Leído dicho dictamen, abrióse discusión acerca de la totalidad, y no hubo ningún señor senador que pidiera la palabra, por lo cual se acordó proceder a deliberar por artículos, siendo aprobados sin debate alguno los 18 de que se componía el proyecto, y suspendiéndose la votación definitiva.

Continuación del debate pendiente relativo al proyecto de ley de presupuestos ordinarios y extraordinarios del Estado para el año económico de 1865 a 66.

El Sr. SANCHEZ OCAÑA habló para sostener que el ministerio de Fomento había contraído obligaciones por mayor cantidad de la que a dicho ministerio se le concedían por créditos legislativos.

El orador defendió su creencia de que legalmente no se podían contraer obligaciones importantes más que los créditos de un ministerio, y como consecuencia de esta creencia, sostuvo la necesidad en que se estaba de impedir que semejante marcha se siguiera.

El Sr. BRAVO MURILLO: Señores senadores, desde luego anuncio que tendré que decir algunas cosas que no son exactamente de la rectificación a fin de no molestar de nuevo al Senado pidiendo la palabra en contra en algún otro artículo de este proyecto; y bajo este concepto espero que el señor presidente me conceda alguna latitud, aunque procuraré ceñirme todo lo posible; y tengo un gran sentimiento en que no se halle presente el señor ministro de Hacienda, a quien una desgracia de familia que lamentó sobremanera le ha impedido venir, y tal vez las obligaciones del servicio no habrán permitido al señor presidente del Consejo de ministros hallarse presente, como yo lo hubiera deseado, puesto que tengo que rectificar algo de lo que S. S. dijo.

De uno de los puntos que tengo que ocuparme ha tratado ya el Sr. Sanchez Ocaña de una manera cumplida y conveniente, demostrando que al contraer obligaciones más allá de lo que los créditos permitían se ha infringido la ley, siendo por lo tanto preciso presentar el oportuno proyecto para legalizar esa situación; y para no volver yo a reproducir lo que su señoría ha manifestado, sólo diré que yo respeto mucho la opinión de todos esos dignos funcionarios con cuya autoridad contaba el señor ministro de Hacienda. Yo no sé cuál será su modo de ver en este punto; pero si es diferente del mío, yo no puedo menos de insistir en mi opinión a pesar de toda su autoridad y no obstante la mucha deferencia que les he tenido y tengo, porque yo siempre me he guiado por lo que me dicta mi razón. Aquí se trata, señores, de un caso concreto al ocuparnos del uso que se ha hecho de los créditos concedidos por las leyes de que ha hablado el Sr. Sanchez Ocaña.

Como el Senado sabe, ha habido concesiones de créditos para diferentes ministerios en más ó menos cantidad; y estoy seguro que no habrá alguno, no digo que sea senador, pero que tenga sólo sentido común, que diga que el ministro de la Guerra, de Marina ó de Gobernación, por ejemplo, a quien se le ha concedido 20, 30 ó 400 millones, ha podido contraer obligaciones por valor de 500; pues lo mismo indudablemente tiene que decirse respecto al ministerio de Fomento, porque de no ser así, cualquiera comprende que podríamos encontrarnos en el caso de que se hubiesen contraído obligaciones por valor que podía llegar al doble de los créditos concedidos, y que necesariamente había que pagarlas, sin que pudiese cosa alguna en este punto lo que se ha dicho sobre las contrataciones en las rentas estancadas, para las que puede decirse que hay una autorización, si no expresa, por lo menos tácita de las Cortes, porque se presenta el presupuesto en el que se aprueba el ingreso que por la renta, por ejemplo, del tabaco se consigna, y que está basado precisamente en todas esas operaciones preliminares, sin las cuales no se obtendría esa renta.

Se concluye la contrata; es necesario hacer otra, pues sin ella el ingreso desaparecería. Esto es una cosa de sentido común, y que sería un absurdo oponerse a ello, pues aun cuando no haya una autorización especial, se comprende que la hay tácita al aprobar el presupuesto en que viene determinada esa renta, a lo que hay que agregar que después de celebrada la contrata se trae el presupuesto del año siguiente, y en uno y en otro cuerpo colegislador se vota ese presupuesto, sin que esto sea ni por un momento motivo de cuestión, dándose así por sentado que la administración ha estado en su lugar al hacerlo; y con esto

está evidentemente probado que hay esa autorización que acabo de indicar, lo cual no sucede en las que se refieren a obras públicas, en que se procedía de otra manera, según previenen las leyes y no demuestra la experiencia; y seguramente que no habrá quien crea que un ministro se halla autorizado para contratar carreteras ó otra clase de obras públicas sin limitación alguna, pues entonces sería inútil todo el límite que se quisiera poner en los presupuestos, y esto, lo mismo que el Gobierno representativo, serían palabras vanas.

Voy ahora a rectificar lo relativo al señor ministro de la Guerra. Yo, al hablar de las economías que podían hacerse, hablé en general, sin determinar las que se habían de llevar a cabo en estos ó los otros capítulos, pues en unos podrán hacerse más, en otros menos; y aun cuando haya alguno en que no pueda economizarse más que medio millón, no hay que despreciarlo. Cito algunos capítulos, como el de clases pasivas, Marina y Guerra, no precisamente para el año que viene, sino para en adelante; y respecto a las clases pasivas, hablé de los Monte-píos, indicando que de los sueldos de los mismos empleados debía de salir lo necesario para atender a las viudas y huérfanos. En Marina, atendida la situación actual de España, crea yo que podría rebajarse una parte que el Senado conoce que no puedo fijar, y que podía ser mayor ó menor, igualmente que la rebaja que podría hacerse en el presupuesto en general.

En guerra dije que podría hacerse una gran economía, y a esto me contestó el señor presidente del Consejo de ministros que era imposible, porque el estado de Europa era el de una paz armada, y con el descubrimiento del vapor ya la defensa no está limitada a las fronteras, tal como antes podía considerarse, sino que hay que atender a todas las costas puesto que hay la facilidad de poderse invadir un Estado por cualquiera de sus puertos; y ciertamente que tiene razón S. S., del mismo modo que en decir que para la defensa del territorio es necesaria la fuerza armada; pero yo creo que bien se podría encontrar un medio para conciliar la defensa del Estado y la de la independencia nacional con las economías que exige la situación en que nos encontramos. Yo no estoy llamado a indicar ese medio, porque no es ese un ramo en el que pueda tener el conocimiento conveniente para ello; pero me parece que es una especie de sacrilegio el decir que no pueden hacerse economías.

Yo no sé qué se diría, señores, de un padre de familia, por ejemplo, que no tuviera más que cuatro y quisiera gastar seis, pues lo natural era que procurase reducir sus gastos a la cantidad de que podía disponer y nada más.

Yo no hablo, señores, de situaciones excepcionales, porque en ese caso si hay necesidad se apela al crédito y se sale del modo que se puede; pero el sistema constante de un Gobierno no puede ser el de gastar más de lo que tiene, del mismo modo que no puede ser el de un particular; y ya he dicho desde el primer día que no se hace oposición al presupuesto; que el ministerio actual no lo ha formado, y que yo seré el primero en darle mi voto, porque no es posible formar otro; no haciéndose otra cosa que advertirle con la mejor buena fe, mirando por el bien del país, lo que se cree más conveniente, diciéndole que así no podemos continuar; que es preciso limitarnos a lo que tenemos, y resolver la dificultad, ya sea disminuyendo los gastos, ya aumentando los ingresos si se encuentran para ello sin perjudicar al país, ya combinando las dos cosas, porque de lo contrario los recursos extraordinarios con que ahora se cuenta se concluirán, y con ellos solamente tendremos para un determinado número de años; yo creo que serán menos de los que otros pueden pensar; pero al fin tiene que llegar la ocasión en que esos se concluyan; y si seguimos gastando tan desproporcionadamente respecto a los ingresos, nos encontraremos en la precisión de acudir a los empréstitos, que podrán obtenerse al 10 por 100 en el primer año; pero que al segundo serán al 12, y así sucesivamente se irá de aumento en aumento hasta que ya ni aun ese recurso encontremos, porque no se puede marchar por ese camino indefinidamente, y entonces habrá que lamentar el no haber aceptado las medidas necesarias para evitar los males que tienen que sobrevenir.

El señor ministro de ESTADO contestó a ciertos argumentos de los señores Sanchez Ocaña y Bravo Murillo, sin entrar en el fondo de la cuestión, porque no habiendo asistido a la discusión sobre los presupuestos, no conocía lo que se había dicho. Fijóse primeramente en la doctrina del Sr. Ocaña sobre suplementos de crédito, y le recordó que no era condición indispensable al Gobierno el acudir a las Cortes para acordar tales suplementos, y sobre esto le recordó lo hecho por el Sr. Bravo Murillo, cuando era ministro, el cual no llevó a las Cortes uno solo de los suplementos de crédito que decretó. En cuanto a las economías que pedía el Sr. Bravo Murillo, recordó que siempre en la oposición se pedían economías porque no costaba trabajo; pero que en el Gobierno se veían las dificultades de hacerlas, como lo probaba el Sr. Bravo Murillo cuando fué presidente del Consejo de un Gabinete que llegó con la bandera de economías, y que a pesar de ello no las realizó, como se vio en los tres presupuestos progresivos de los tres años que duró aquel ministerio. Los señores Sanchez Ocaña y Bravo Murillo rectificaron.

El Sr. SANTA CRUZ habló para una alusión personal.

El señor ministro de ESTADO rectificó.

El Sr. LASCOITI rectificó algunos conceptos del Sr. Santa Cruz.

El Sr. OLIVAN habló en contra para mantener la doctrina de que el Gobierno no podía gastar más de lo que el crédito le permitiera sin acudir antes a las Cortes a pedir autorización.

El señor ministro de ESTADO rectificó, exponiendo su creencia de que el Sr. Alonso Martínez no había sido comprendido por los señores que le habían impugnado.

El Sr. SANCHEZ OCAÑA declaró que daría su voto al presupuesto extraordinario de Fomento, si el Gobierno prometía acudir a las Cortes para legalizar los créditos.

El señor ministro de ESTADO declaró que el Gobierno prometía obrar ahora, como siempre, con arreglo a la más estricta legalidad.

Sin más discusión se aprobó el presupuesto extraordinario de Fomento.

Se levantó la sesión.

Eran las cinco y cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Julio de 1865.

Abierta a las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Quedó sobre la mesa la cuenta de gastos é ingresos del Congr. so, presentada por la comisión de gobierno interior y aprobada en sesión secreta.

Igualmente quedó sobre la mesa la nota de las gracias concedidas a los marineros de la escuadra del Pacífico, remitida por el señor ministro de Marina.

Quedaron publicadas como leyes las relativas a la emisión de obligaciones por la empresa del ferrocarril del Norte; a la canalización del Esla y Menares; al tratado de límites con Portugal, y a retiros militares.

Pasaron a la comisión varias enmiendas al proyecto de autorización para plantear la ley electoral.

El Sr. HURTADO explicó la pregunta que anunció en la sesión anterior sobre gracias concedidas a los marineros de la escuadra del Pacífico, gracias que cree justas, pero que no deben concretarse a los que han conducido la fragata *Numancia*, sino extenderse también a los que están en los demás buques que hace tres años se encuentran en aquellas aguas.

En este concepto preguntó al ministro de Marina si estaba dispuesto a concederlas.

El señor ministro de MARINA contestó que el Gobierno había premiado ya los distinguidos servicios de los jefes de la *Numancia*.

El Gobierno está dispuesto además a premiar los servicios é hechos de armas que los demás marineros de la escuadra del Pacífico han prestado y están prestando en aquellas aguas.

El Sr. HURTADO rectificó.

El Sr. FAGES preguntó al ministro de Fomento sobre el estado de unas carreteras en la provincia de Gerona.

El señor ministro de FOMENTO le contestó que satisfaría su deseo con arreglo a los recursos del Tesoro.

ORDEN DEL DIA.

Ley electoral.

Puesto a discusión el dictamen autorizando al Gobierno para plantear la ley electoral.

Se leyó una enmienda para que la rectificación de las listas se haga por la autoridad judicial y no por la administrativa.

La comisión dijo que no la aceptaba.

El Sr. THOUS usó de la palabra para defenderla.

Justificó su enmienda diciendo que su propósito al presentarla no era otro que el evitar fraudes.

El Sr. CUESTA, como de la comisión, contestó que era necesario tomar un punto de partida para plantear la ley, y como se ampliaba el derecho de sufragio por esta, era preciso ampliar también las listas electorales.

El Sr. THOUS rectificó.

No se tomó en consideración la enmienda del señor Thous.

El Sr. BREMON apoyó otra enmienda para que las secciones que han de formarse antes del año próximo, se formen teniendo en cuenta el actual cuerpo electoral.

Expuso diferentes consideraciones en apoyo de su opinión.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó que si el Congreso aprobaba la enmienda del Sr. Bremon, sería más ministerial que el ministerio.

El pensamiento del Gobierno, al presentar la nueva ley electoral, no lleva otra idea que cambiar el sistema electoral que rigió hace años y que todos los partidos han tachado de malo, censurándolo más que todos los países.

El Gobierno quería extender el sufragio para que no se dijera que era el Gobierno quien hacía las elecciones, y tomando pretexto de esta idea haya partidos que no quieran acudir a las urnas.

Aprobada la nueva ley, el partido que se retraiga no se apartará del Gobierno, sino del país, y desgraciado el partido que se aparta del país.

Con la nueva ley tenía el convencimiento de que había acabado toda clase de influencia legal, moral ó de cualquiera clase del Gobierno, y los diputados serán verdadera expresión de la opinión pública.

En prueba de ello, desde ahora deshucaba el orador a todos sus amigos.

Prometió además solemnemente dar todas las autorizaciones que se le pidan para procesar a los funcionarios públicos con motivo de elecciones.

Negó que el proyecto de ley actual fuese una concesión al espíritu revolucionario, porque nadie la exigía ni a nadie se le concedía exponealmente, sino que era una reforma que el país, que la opinión pública deseaba.

Todo Gobierno, dijo, que procure atender a las exigencias de la opinión pública, gozando del apoyo de las Cortes y de la confianza de la Corona, tendrá una gran fuerza en el país, que desea sobre todo paz, trabajo y libertad.

Los temores de revolución que había indicado el señor Bremon, fundándose en lo que discutían algunos periódicos, no eran fundados, pues si en los periódicos se tocaban indirectamente cuestiones y cosas que no debían tocarse, esto era imposible evitar, y el Gobierno lo que haría sería castigar estos desmanes, sin salirse de la ley; pero debía advertir que esta subversión sólo existía en las capas superiores de la sociedad, y el común de las gentes no se ocupaba en semejante cosa.

El Sr. Bremon dijo que había amado la libertad en teoría, pero que al ver sus efectos, la había temido. El orador contestó que no negaba que la libertad tuviese inconvenientes, y pero la verdad era que en los tiempos que alcanzamos, y en la época presente, no podíamos pasar sin ella.

Una de las consecuencias que se buscaban al ampliar el sufragio, era que la masa general del país tomase parte más activa en los asuntos públicos, saliendo de la atonía que le domina, y así se traerán a las Cortes cuestiones que interesan más íntimamente a la nación, que las que de ordinario se debaten.

Lo adelantado de la estación le sirvió para justificar que el Gobierno pidiera una autorización para plantear la ley, que siendo exigida por la opinión pública, se convertía en un voto de confianza a ésta, no al gobierno.

El Sr. BREMON rectificó.

El Sr. HURTADO, como de la comisión, contestó al Sr. Bremon diciendo que él había manifestado en otra ocasión que en materia electoral sólo había dos cuestiones, una de si el voto era absoluto ó limitado, y si la elección era directa ó indirecta, pero nunca ha sido dogma de ningún partido el que el sufragio sea más ó menos limitado.

Dijo que siempre había condenado las elecciones por distritos, y ahora no condenaba también, y por eso apoyaba y defendería la política iniciada por el Gobierno.

Los Sres. Bremon y Hortado rectificaron.

El Sr. BREMON retiró la enmienda.

Leyóse una enmienda del Sr. Lopez Francos, en la que se pide se aumente un distrito en Cádiz, que fué retirada por su autor, a quien ofreció la comisión tener presente aquel deseo.

El Sr. O'DONNELL (D. Carlos) apoyó otra en que se pedía se rectificase un error que se había cometido al clasificar un juzgado de la provincia de Valladolid.

El Sr. CUESTA ofreció que se haría la rectificación, y el Sr. O'DONNELL retiró en su consecuencia la enmienda.

Otra apoyó también el Sr. MODET, quien pide se reforme la división hecha en Navarra a causa de que en breve ha de hacerse la reforma judicial, de modo que tenga dos diputados más aquella provincia.

El Sr. CUESTA ofreció se tendría en cuenta, y el Sr. MODET retiró en su vista la enmienda, aprobándose definitivamente varios proyectos de ley, entre ellos y sin debate, el de la reforma de la carrera consular.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Modificación del art. 313 de la ley de Enjuiciamiento mercantil.

Leído el dictamen de la comisión, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobado.

Arreglo consular.

Se leyó el dictamen de la comisión, y fué también aprobado sin que nadie pidiera la palabra en contra.

Pensión a doña Amalia Fortuny.

Procediéndose a la votación definitiva por bolas, resultó no haber número suficiente de señores diputados.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Valladolid a Linares.

Se recibieron los expedientes de las elecciones municipales de Jérez y Villajoyosa, remitidos por el señor ministro de la Gobernación.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Laureano, Arzobispo de Sevilla, y el Beato Gaspar Bono.

SANTO DE MAÑANA. San Miguel de los Santos y Santa Zoá, mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Milagro. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios, dirá la plática D. Ignacio Silva.

En San Antonio del Prado continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Carmen, predicando en la Misa mayor D. Juan Fernandez, y en los ejercicios de la tarde D. Mateo Yagüe.

Es el segundo día del triduo de funciones a San Francisco de Sales en las Salesas viejas, predicando hoy en la Misa mayor D. Ambrosio de los Infantes.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés D. Basilio Sanchez Grande.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza a San Miguel de los Santos, con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real decreto.

Vengo en disponer que durante la ausencia de don Antonio Cánovas del Castillo se encargue del despacho del ministerio de Ultramar D. Leopoldo O'Donnell, duque de Tetuan, presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dado en San Ildefonso a dos de Julio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderón y Collantes.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º El mínimo de retiro por edad ó años de servicio lo obtendrán los jefes y oficiales del ejército y armada a los 20 servidos día por día, tomándose como tipo regulador el sueldo del último empleo, si este se ha ejercido por espacio de dos ó más años.

Art. 2.º El máximo se alcanzará a los 35, incluyendo en ellos los abonos de campaña, que sólo serán válidos después de los 20 años de servicio efectivo. La progresión entre el mínimo y el máximo se establecerá por centésimas partes del tipo regulador, en la proporción que marca la siguiente tarifa, tales como son hoy ó en adelante sean los sueldos en la situación activa:

progresion entre el minimo y el maximo se establezca en	
centésimas partes del tipo regulador, en la propor-	
cion que marca la siguiente tarifa, tales como son	
y ó en adelante sean los sueldos en la situacion	
activa:	
<u>Años de servicio.</u>	<u>Centésimas partes.</u>
Veinte.	Treinta.
Veinticinco.	Cuarenta.
Treinta.	Sesenta.
	Sesenta y seis.
Treinta y uno.	Setenta y dos.
Treinta y dos.	Setenta y ocho.
Treinta y tres.	Ochenta y cuatro.
Treinta y cuatro.	Noventa.
Treinta y cinco.	

A los individuos de los cuerpos jurídico, de sapientia, y capellanes del ejército y armada se les respetan los derechos adquiridos sobre abono de tiempo por el estudio de sus respectivas carreras, con arreglo a las disposiciones que han regido hasta el día.

Art. 3.º Sin embargo de lo que se estableció en el art. 1.º, los jefes y oficiales que obtengan el retiro forzoso por edad, tendrán derecho al correspondiente a su empleo aunque no cuenten en él dos años efectivos.

Art. 4.º Los jefes y capitanes que se retiren con 12 años de efectividad en sus empleos, los tenientes con 10 y los alféreces con ocho, gozarán un aumento de 10 cént. sobre el sueldo de retiro que les corresponda según tarifa, y el de procedentes de la clase de soldados se les concederá un abono de cuatro años para el señalamiento de los pases correspondientes a dicho retiro forzoso.

Art. 5.º En los ejércitos de Ultramar, a que se hace extensiva esta ley, se tomarán por tipo los retiros de la Península con el aumento de peso fuerte por escudo.

Art. 6.º Los cuerpos de administración, sanidad, jurídico, y capellanes del ejército y armada, así como el de veterinaria, picadores y corporaciones político-militares, obtendrán en todas sus clases asimiladas los mismos retiros que declara esta ley, y las asimiladas a categorías que no tienen señalado retiro, y aquellas cuyos sueldos sean distintos de los que se gozan en el servicio activo, arreglarán el suyo en la proporción centesimal que corresponda según su sueldo y años de servicio, no pudiendo en ningún caso ni circunstancia exceder de 40,000 rs. anuales, máximo establecido para las carreras.

Art. 7.º El retiro y la licencia absoluta constituyen una situación definitiva, y ninguno de los que entren en ella podrá volver al servicio activo de las armas en tiempo de paz.

Art. 8.º La presente ley no tendrá efecto retroactivo, y quedan derogadas todas las disposiciones que no estén conformes con ella.

Por tanto: mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en San Ildefonso, a 10 de Julio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza a la diputación provincial de Cádiz para contratar un empréstito de 25 millones de reales en obligaciones de 2,000 cada una con el interés anual de 6 por 100, aplicable al producto de la construcción y reparación de las carreteras comprendidas en el plan formado por la citada corporación.

Art. 2.º La realización de este empréstito, tendrá lugar en dos ó más emisiones independientes unas de otras, y se harán efectivas a medida que se aprueben los proyectos de las obras y sean necesarios recursos para atender a ellas. La primera emisión será de seis millones de reales.

Art. 3.º La amortización de las obligaciones se hará anualmente a la par y en sorteo público celebrado por la diputación provincial.

Art. 4.º Para el pago de los intereses de las obligaciones que se emiten y su amortización, incluirá la diputación provincial en sus respectivos presupuestos, hasta la extinción del empréstito, la cantidad que para ambas atenciones se considere necesaria.

Por tanto: mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º El art. 22 de la ley de Gobiernos de provincia vigente se subroga con el que sigue: «El cargo de diputado provincial es honorífico y gratuito. Los diputados provinciales no pueden durante la época en que deben ejercer este cargo ser elegidos diputados a Cortes por la provincia en que lo desempeñen.»

Art. 2.º El art. 26 de la misma ley de Gobiernos de provincia queda sustituido en estos términos: «Los que fueren elegidos diputados provinciales podrán renunciar el cargo antes de jurar, siempre que lo verifiquen dentro del mes siguiente a su proclamación en el escrutinio general. Transcurrido este término, o habiendo prestado antes juramento, es irrenunciable dicho cargo.»

Disposición transitoria.

Los actuales diputados provinciales podrán renunciar su cargo en el término de un mes, contando desde la publicación de esta ley en la Gaceta oficial. Después no podrán dimitirle ni ser elegidos diputados a Cortes en todo el tiempo de su duración.

Por tanto: mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza a la diputación provincial de Logroño para contratar un empréstito de cinco millones de reales en obligaciones de 2,000 cada una con el interés anual de un 6 por 100, aplicable al producto de la construcción y mejora de sus edificios y construcción de carreteras provinciales no comprendidas en el plan general de las que costea el Gobierno.

Art. 2.º La realización de este empréstito tendrá lugar en cinco ó más emisiones independientes entre sí, y se harán efectivas a medida que se aprueben los proyectos de las obras y sean necesarios recursos para atender a ellas.

Art. 3.º La amortización de las obligaciones se hará anualmente a la par y en sorteo público celebrado por la diputación provincial.

Art. 4.º Para el pago de los intereses de las obligaciones que se emiten y su amortización incluirá la diputación provincial en sus presupuestos hasta la terminación del empréstito la cantidad de 300,000 reales, que podrá aumentar en los años sucesivos si los recursos de la provincia lo consienten.

Por tanto: mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede al Gobierno un crédito extraordinario de 12 millones de reales para atender a la reparación de las pérdidas ocasionadas por la inundación en la provincia de Valencia.

Art. 2.º Dicha cantidad se invertirá de este modo: Cuatro millones en donativo a los que por esta desgracia hubieren venido a pobreza. Cuatro millones en préstamos sin interés, reintegrables al Tesoro público en ocho años, que deberán destinarse exclusivamente al remedio de los daños sufridos. Cuatro millones en la reparación de las obras públicas destruidas en todo ó en parte por la inundación, ó en la de ejecución de las que se consideren convenientes para evitar los daños de ulteriores avenidas.

Art. 3.º La aplicación y distribución de las sumas que componen los dos primeros partidas quedará a cargo de la diputación provincial de Valencia, con arreglo a las reglas que dictará el Gobierno, quien cuidará además de la inversión de la tercera en la forma establecida para el servicio de obras públicas.

Por tanto: mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza a la diputación provincial de Sevilla para contratar en pública subasta un empréstito de 15 millones de reales en obligaciones de 4,000 cada una con el interés anual de 6 por 100, y con destino a la construcción de carreteras y subvenciones de caminos vecinales.

Art. 2.º Queda facultada la referida corporación para contratar este empréstito en dos ó más emisiones independientes unas de otras, a medida que vaya necesitando fondos para realizar las obras aprobadas. La primera emisión será de tres millones.

Art. 3.º Para el pago de los intereses y amortización de las obligaciones que se emiten, se otorgará la diputación provincial a consignar en sus respectivos presupuestos como gasto preferente la cantidad necesaria.

Art. 4.º Por el ministerio de la Gobernación se comunicarán las oportunas órdenes fijando las bases restantes, así como la forma en que ha de procederse a la negociación del empréstito.

Por tanto: Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio a treinta de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

RECTIFICACION.

En la Gaceta de 2 del corriente, Real decreto declarando cesante al gobernador de Murcia, se puso por una equivocación material a esta el nombre de D. Leon Justo Madramany, debiendo ser D. José Justo.

El señor general D. Juan Pavia, segundo cabo de Castilla la Vieja, ha sido trasladado a la Coruña con el mismo destino, habiéndose hecho cargo interinamente del mando de la capitania general de Galicia.

Ayer salió para su destino el nuevo capitán general de Castilla la Vieja, Sr. Manzano. Ayer se ha despedido del presidente del Consejo de ministros.

Ayer por la tarde, según un periódico de Valladolid, tendió el general D. Santiago Otero y García, nombrado segundo cabo de aquel distrito militar, el mando de la capitania general en el acto de su llegada.

Ha sido nombrado gobernador militar de la provincia de Castellón el señor brigadier don José Antonio Berruete y Berruete.

Los coronales de caballería don Federico Soria Santa Cruz y D. Carlos García Tarraza, han sido nombrados respectivamente para mandar los regimientos de coraceros del Rey, núm. 1, y el Príncipe, núm. 3, al frente de los cuales se han hallado con anterioridad.

Ayer debió llegar a Bilbao el batallón de cazadores de las Navas, que ha formado parte de la columna volante mandada por el Sr. Sainza, que en estos últimos días se hallaba en las costas de Cataluña. De las cuatro compañías del regimiento de Saboya, que formaban la guarnición de Bilbao, pasan tres a Tolosa y la cuarta a San Sebastián.

La Real y primitiva congregación de Nuestra Señora de la Concepción y retiro diario del Santo Escapulario del Carmen, establecida en Santo Tomás, principiará una solemne novena a su patrona del Carmen el día 8 del actual, concluyendo el 16: ocupará la cátedra del Espíritu Santo los oradores D. Basilio Sánchez Grande y D. Patricio Páramo. La junta de Gobierno, que con un celo digno del mayor elogio, procura por todos los medios posibles engrandecer esta congregación, ha mandado construir, para estrenarlos en esta novena, dos magníficos altares y otros varios objetos.

La Real e ilustre congregación de Nuestra Señora del Ovido, establecida en la iglesia de San Francisco el Grande, celebrará su fiesta principal el día 27 del próximo mes de Agosto, en cuyo día regalará un traje completo a doce niñas pobres, según costumbre de todos los años. Para optar al regalo no deberán pasar las pretendientes de diez años, ni tener menos de cuatro. Se necesita además, que se hallen alistadas por escuadra de la Santa imagen ó a lo menos que lo sean ó hayan sido alguno de sus padres. Que conste evidentemente ser pobres, aunque no es necesario lo sean de solemnidad; pero si así lo fuesen y no esclavas, pueden ser admitidas y dispensadas por la junta particular.

Las solicitudes pueden dirigirse al secretario de la congregación hasta el día 18 del actual, Olivar, 166, tercero de la izquierda, para que la junta pueda proceder al sorteo de los premios.

Hoy ha dado principio con la solemneidad de costumbre, en la iglesia de las Descalzas Reales, la anual novena a Nuestra Señora del Milagro, cuya imagen ha sido siempre en Madrid objeto de pública devoción. Predicará durante estas funciones varios oradores distinguidos, estando encargado de la música el maestro D. José Vazquez.

Anteayer se celebró una función extraordinaria en el convento de religiosas de Santo Domingo el Real de esta corte, en acción de gracias por el señalado beneficio que dispensó a dicha comunidad la Santísima Virgen, bajo su advocación de Nuestra Señora del Dormitorio, librándola de los gravísimos peligros a que estuvo expuesta durante los dos meses de la peste que se verificaron en igual mes del año de 1855.

Esta preciosa imagen es de un gran mérito artístico del siglo XI, y una de las más antiguas que se ven en Madrid, pues la té de sus habitantes ha visto que en las épocas de peste ó gran sequía, inmediatamente que las monjas la han sacado en procesion, han cesado las calamidades públicas. Quintana, en su *Historia de antigüedades de Madrid*, hace muy especial mención de tan milagrosa imagen.

Se ha cantado una solemne Misa mayor, y ha predicado el sermón el distinguido orador Sr. D. Castor Compañía, habiendo asistido una gran concurrencia de fieles.

Un protestante que se encuentra en la cárcel de Córdoba ha manifestado deseos de abrazar nuestra religión católica. El gobernador civil de aquella capital ha pasado con este motivo la oportuna comunicación a la autoridad eclesiástica.

Con vientos S. y O-S-O. alternados con los O-N-O. y O. se inauguró la semana, y siguiendo soplando en los restantes días con algún aparato de lluvia, ráfagas y nubes. La columna termométrica subió hasta 28°, y la barométrica a las 26 pulgadas y de una a tres líneas.

No ha dejado de disminuir el número de las enfermedades, observándose tan sólo afecciones gástricas, intermitentes de diversos tipos, especialmente el cólico y tórax, dolores reumáticos y reumáticos, cólicos y algunas erisipelas y anginas tonsilares.

Las defunciones fueron muy escasas, y aun las pocas que hubo, casi todas recayeron en afecciones crónicas del ligado y de los pulmones.

La Gaceta publica hoy el siguiente aviso de la Real Academia española:

«El primero de los asuntos propuestos por esta corporación para el concurso literario del presente año fué una novela original, no histórica, de costumbres contemporáneas.»

Diez y seis han sido las novelas presentadas, y previo el detenido examen de todas, se procedió en la junta de ayer a las votaciones correspondientes para la adjudicación del premio y el *accessit*, resultando no haber lugar al uno ni al otro. Sin embargo, propensa siempre la Academia a hacer cuanto de ella dependa en beneficio de las letras, teniendo en cuenta la mayor extensión de esta clase de obras comparadas con las que han sido objeto de otros certámenes, y considerando que entre las novelas votadas hay con suficiente mérito para hacer de ellas honorífica mención, acordó esta gracia a las dos que se distinguen con los títulos y temas siguientes:

Las riquezas del alma—*Miseri cordia et veritas oblataverunt sibi; iustitia et pax osculata sunt.*

Alfonso.—«Tomad, señor, sed y taced justicia.»

A cada uno de los autores de estas obras, otorgó además la Academia la cantidad de 5,000 rs., como ayuda de costa para impresión de las mismas, cuya propiedad integra se les reserva. Los interesados podrán desde luego, si lo tienen por conveniente, prestar su asentamiento y declarar su nombre y domicilio al infrascripto secretario; y por si alguno reside fuera de la corte, se concede para usar de este derecho un plazo que terminará el día 18 del corriente a las tres de la tarde.

Madrid, 2 de Julio de 1865.—El secretario perpetuo, Manuel Breton de los Herreros.

En la casa de monedas de esta corte se está haciendo una gran acumulación de la medalla que por acuerdo del Consejo de ministros que antecedió al actual se ha hecho para perpetuar la memoria del desprendimiento de la Reina al ceder sus bienes al Estado.

No juzgando esta obra más que desde el punto de vista artístico, diremos que la medalla citada tiene más de sesenta milímetros de diámetro; y en el anverso luce el busto de S. M., grabado con tal verdad como hasta ahora no habíamos visto; en la leyenda que rodea el busto, dice: «Reina de las Españas.»

En el reverso hay una corona de hojas de laurel, admirablemente combinadas, y en el centro contiene la siguiente leyenda:

ISABEL II
el día 18 de Febrero de 1865
cedió el patrimonio Real
para alivio de las cargas públicas.

Sirva este bronce para perpetuar la memoria de acción tan magnánima.

Este trabajo ha estado encargado al grabador de la casa de monedas D. Atanasio Carrasco, a quien S. M. había ya en otras ocasiones dispensado su protección por las obras ejecutadas para la Real Casa.

Por último, la medalla, además de la firma del grabador, lleva la de D. Miguel Pacheco, superintendente de la casa de monedas.

Anteayer, según habíamos anunciado, se celebró bajo la presidencia del señor don Lorenzo Arzola la última sesión de la Real Academia de arqueología y geografía. En esta sesión se dió cuenta del precioso regalo hecho a la misma por el distinguido artista belga Mr. Wiener, consistente en una colección de medallas que representan las catedrales más célebres del extranjero y que piensa aumentar con otras copias de las mejores obras del arte sagrado en España, para lo que cuenta con datos que ha de suministrarle la Academia. También se acordó que se reorganice la sección arqueológica de Atenas, fundada por el célebre Maurocordato.

Hicieron uso de la palabra en varias cuestiones de interés los Sres. Pascual, Nogués, Balbín de Unquera y Ferrer de Couto, ocupándose en el señalamiento de premios para el próximo año, en cuya fecha se habrá ya publicado varios trabajos importantes, como una instrucción para las diputaciones de provincia, escrita por el Sr. Arvia, y otros relativos al histórico templo de Covadonga, dignos de llamar la atención del público. Y por último, para conciliar con la conservación y estudio de los monumentos del Real Patrimonio la cesión que de él hace S. M. en bien de sus pueblos, acordó la corporación nombrar una comisión que estudie los medios de conservar las antigüedades que existen en la parte que ha de enagenarse.

El marqués de la Vega de Armijo, ministro de Fomento, que fué el que inició el pensamiento de una expedición científica al Pacífico, quiere completar hoy el pensamiento que inició mandando exponer al público una de los muchos e importantes objetos que la expedición ha podido recolectar en todos aquellos lejanos países, objetos curiosísimos y que están destinados a enriquecer nuestros museos.

Hasta nueva orden continuarán abiertas al servicio público las estaciones que se habían mandado cerrar para el primero de Julio. Algunos de estas se han adherido al Real decreto de 30 de Marzo de 1864, por lo cual continuarán funcionando aunque supriman las que se consideren de escaso interés para el servicio y administración oficial.

Desde 1.º de Julio quedan planeados los nuevos presupuestos, se suprimen las siguientes estaciones telegráficas:

Baños, Tamames, Daroca, Molina, Castillejo, Chiclana, Archidona, Medina Sidonia, Padrón, Villagarcía, Puente deume, Navia, Rivas de Hija, Escatron, Burbastro, Fraga, Caspe, Torrelavega, Guetaria, Elorrio, Zarauz, Piasencia, Guernica, Durango, Laredo, San Vicente, Archavaleta, Mondragon, Onate, Elgoibar, Marquina, Bermeo, Iba, Denia, Játiva, San Mateo, Alcedia y Alcoy.

Que haya razones para durante todo el año tener cerradas todas ellas ó a lo menos la mayor parte de las estaciones telegráficas que quedan suprimidas, lo alcanzamos; pero lo que nos parece violento y ocasional es privar al público de un gran recurso, es que se cierren especialmente las que radican en puntos donde hay establecimientos de baños, ó a sus inmediaciones, en esta época en que el uso de aquellos es tan frecuente y cuando los pacientes que a ellos acuden y sus familias experimentan más la necesidad de estar en relaciones directas.

El gasto de una peseta diaria para expedir un despacho, evita a gran número de familias el viaje de algunos de sus individuos, y esta economía refuye en evitación de deudas y compromisos de otra especie.

Recomendamos al Gobierno estas observaciones, y le rogamos estudie, si siquiera por los meses de verano, se pueden sostener las estaciones telegráficas de los puntos donde hay establecimientos balnearios.

Anteayer se publicó la sentencia dictada por el juez del distrito del Hospicio en la causa formada por el asesinato que se perpetró no há mucho tiempo en la calle de la Puebla. Por dicha sentencia se condena a Andrea Maroto a siete años de prisión mayor, 6,000 rs. de indemnización a la madre de la niña Bonifacia Perez, que fué asesinada, y otras penas accesorias; se absuelve libremente a la portera Eusebia Hernan, y su ulterior progreso a Juan Ballesteros y Serafin Martin.

Acto continuo se hicieron los correspondientes notificaciones a los respectivos procuradores y el escribano que ha entendido en la causa pasó a la cárcel-modelo a notificarle la sentencia a la procesada Andrea Maroto.

La causa instruida contra el soldado Esteban Navarro, con motivo del abandono de centinela y el doble crimen perpetrado por el mismo la noche del 4 de Junio último, está pendiente de que el juez del distrito de Palacio se inhiba del procedimiento, por creer el juzgado de guerra que corresponde a su jurisdicción el conocer de la causa, toda vez que al procesado no podía considerarse como desertor del ejército, con arreglo a la ordenanza, porque se necesita que el soldado abandone el punto donde se encuentre el cuerpo a que pertenece, o que no se presente en el cuartel a la hora de lista en cuatro días seguidos, en cuyo solo caso se declara desertor al militar.

Si el juzgado ordinario no cree oportuno la inhibición de la causa, pasará la competencia al Tribunal Supremo de Justicia para la resolución definitiva.

El reo continúa en las prisiones militares.

Segun anuncia el «Diario de Avisos», con motivo de la variación de trenes en el servicio de la línea del ferro-caril del Norte, el correo que salía de la administración central a las doce y treinta minutos del día, saldrá desde anteayer 1.º de Julio a las tres y treinta minutos de la tarde; admitiéndose correspondencia en los buzones de aquella central hasta las dos y treinta minutos.

Desde ayer ha quedado suprimida, por disposición del alcalde corregidor, la ronda encargada de la conducción de mendigos a su depósito, y se ha encargado este servicio a los dependientes de policía urbana.

En Almuñécar, provincia de Granada, se han establecido ya hasta cinco grandes fábricas de Azúcar, tres de ellas de las mejores que hay en la Península y en América.

El empresario del teatro Real, señor Bagier, ha presentado una instancia al ministro de la Gobernación, corroborando lo que su apoderado, Sr. Cabrera, manifestó en el acto de la subasta, acerca de que la mayor parte de los cantantes presentados por el Sr. Caballero, no pueden venir a Madrid a cantar al teatro Real, si el Sr. Caballero se queda con el teatro, por tener escriturados a casi todos el señor Bagier, cuyas escrituras, en su mayor parte, las presentó este empresario, no pudiendo verificarlo de todas por tenerlas en París.

El viérnesse verificó en el salón pequeño del Conservatorio de música y declamación el anunciado concierto vocal e instrumental, en el que tomaron parte los distinguidos violinistas mon-sieur y Mile. Try, ejecutando con admirable perfección varias piezas de ópera, a solo y dúo, que merecieron de la concurrencia nutridos y generosos aplausos. También tomaron parte en el concierto los alumnos premiados en los últimos exámenes, señorita Trillo y Sr. Bárcena, los cuales cantaron perfectamente un dúo de la ópera *Torquato Tasso*, un aria de *tepor de Maria di Rohan* por el Sr. Bárcena, y una cavatina de *Lucia* por la señorita Trillo, obteniendo también merecidos aplausos.

Los señores Perez y Sos también lucieron su maestría tocando el primero el violín y el otro el piano.

La concurrencia fué escogida y numerosa, saliendo satisfecha de la función.

Hoy se estrena en el teatro de Rosini la ópera *Julietta y Romeo*.

Parece que el Consejo de Estado ha declarado en el día de ayer que la demanda presentada por el empresario del teatro Real, M. Bagier, corresponde a la vía de lo contencioso.

Acaban de llegar a París, procedentes del extremo Oriente y por la vía de Suez, varios animales, algunos completamente desconocidos en Europa, y que se destinan al jardín de plantas. Entre ellos se encuentran dos ciervos con cuernos de marfil y pelo largo; dos buyes procedentes de los bosques impenetrables del reino de Laos; un tigre gris de Camboja; un mono nocturno, también de Camboja; tortugas con el caparazón blanco; doce cajas llenas de aves de diferentes especies. Dos cajas reservadas a M. Fould contienen un toro y una vaca de Bien-Thuan.

De Vichy escriben diciendo que es falsa la noticia de que se había desarrollado el contagio de viruela en aquel punto.

Las últimas noticias de Egipto dicen que el cólera hace rápidos progresos en Alejandria. Se han presentado en el Cairo algunos casos de esta terrible epidemia. El Cairo tiene 400,000 al. as, y la naturaleza de sus construcciones, sus calles estrechas y la falta de reglamento de higiene hacen que sea este el punto más apropiado de Egipto para que se desarrolle la epidemia.

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
3748 fanegas de trigo.
1850 arrobas de harina de idem.
7495 arrobas de carbon.
114 vacas que componen 39907 libras de peso.
358 carneros que hacen 14607 libras de peso.
37 corderos que hacen 1847 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN 30 DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca	50 a 55	22 a 25
Id. de carnero	50 a 70	22 a 26
Id. de cordero	90 a 98	30 a 34
Id. de ternera	90 a 98	30 a 34
Despojos de cerdo	85 a 89	30 a 34
Tecino añejo	85 a 89	30 a 34
Id. fresco	85 a 89	30 a 34
Id. en canal de	85 a 89	30 a 34
Lomo	85 a 89	30 a 34
Lamón	126 a 134	81 a 80
Acoste	58 a 60	18 a 20
Vino	38 a 44	12 a 14
Pan de dos libras	44 a 46	18 a 24
Garbanzos	26 a 30	10 a 14
Judías	30 a 33	10 a 14
Arroz	19 a 23	8 a 10
Lentejas	7 a 8	3 a 4
Carbon	53 a 60	20 a 20
Jahon	7 a 8	3 a 4
Papas	7 a 8	3 a 4

PRECIOS DE GRANOS EN BANCOS DE AYER.
Trigo ar sin a 48 rs. va.
Cebada de 40 a 28 id.
Algarroza de 22 a 21 id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Julio de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	Temperatura en Reaumur.	Temperatura en Centígr.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
6 m.	707.89	13.0	5.4	S. O.	Celaj. Cubto.
9 m.	708.52	16.1	10.2	Idem.	Idem.
12 . . .	708.40	17.4	13.3	Idem.	Idem.
3 tar . .	707.96	18.2	14.6	Idem.	Idem.
6 tar . .	708.06	17.9	14.0	Idem.	Idem.
9 nocht .	709.23	25.6	19.1	Idem.	Idem.

Temperatura máxima del día 24.2
Temperatura mínima del día 5.4
Temperatura mínima del día 5.4
Evaporación en las 24 horas 7.4
Lluvia en id. id. 1.4

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS COGRAFOS.
Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRAFICAS DE FRANCIA.
Estado atmosférico en varios puntos de Europa día 29 de Junio de 1865 a las ocho de la mañ

||
||
||